

Cambiarlo todo para que nada cambie...

Enriqueta Alomar

Como cualquier buen profesional que se precie y los médicos no somos excepción, precisamos compartir nuestras experiencias, los fracasos y éxitos de nuestro quehacer diario profesional. Así nos han formado y así debemos continuar con los nuevos profesionales.

Para ello consultamos las últimas publicaciones, cuidamos las sesiones clínicas, asistimos a todo tipo de cursos y congresos que nos aportan la información y las novedades que van surgiendo dentro de nuestro ámbito laboral.

Una parte muy importante de esa información nos la han proporcionado las Revistas científicas. Tenemos noticias de ellas desde hace muchos años, sin ir mas lejos y dentro de nuestro ámbito de Medicina Aeroespacial hemos tenido conocimiento de una primera comunicación de sesión científica el 8 de Mayo del año 1800, presentada en el Colegio de Médicos de Barcelona y que versaba sobre “Uso de Globos Aerostáticos en Medicina”. En ésta comunicación que se transcribe literalmente, se pueden leer los comentarios del Dr. Domingo Bover que aboga a favor de la alta atmósfera libre de contaminantes y también el debate y las críticas que crearon estas ideas.

En el último siglo se han editado infinidad de estas publicaciones periódicas, las que más nos interesaban las recibíamos en nuestros domicilios, o bien su consulta nos obligaba a acudir a las Bibliotecas, - vaya un cariñoso recuerdo para nuestras queridas bibliotecarias-

En los últimos años ha cambiado totalmente éste panorama, desde nuestro ordenador podemos consultar publicaciones y artículos, acceder a todos los temas que nos puedan interesar y hacer todo tipo de búsquedas, de tal modo que tenemos toda la información a nuestro alcance.

Pero ¿que pasa con nuestras preciadas Revistas editadas en papel?, pues lo mismo que con la prensa escrita, las nuevas tecnologías las han desplazado. La función de las Revistas – transmisión de información – se realiza mucho más rápidamente y con mayor volumen con este nuevo modo de hacer.

La Revista de la SEMA se ha publicado ininterrumpidamente desde 1994, y ahora también le ha llegado la hora de modificar su formato, tiempos nuevos a los que nos hemos de adaptar. Prescindimos del papel (no hay que olvidar la ecología) y para ello hemos creado el BOLETIN/NEWSLETTER que permitirá a todos aquellos lectores que se hayan suscrito en la página web de nuestra Asociación, recibir por correo electrónico, de forma cómoda y fácil, todas las novedades y artículos científicos que por su interés queramos publicar. En definitiva y como decía el Conde de Lampedusa en el Gatopardo, “Cambiarlo todo para que nada cambie”.

